

TIM SLOAN / AFP

Elogios al AVE español. Antes de volar a México, Obama presentó en la Casa Blanca un plan de alta velocidad ferroviaria para EE.UU. inspirado en Europa, China y Japón. Obama elogió el AVE Madrid-Sevilla. “Lleva más pasajeros que el coche y el avión juntos”, explicó

EE.UU. se compromete en la lucha contra los narcos

Obama llega a México para recuperar la buena sintonía

ELISABET SABARTÉS
México. Servicio especial

En política, las formas son tan importantes como el fondo. Por eso, Barack Obama está en México (el primer país de Latinoamérica que visita): viene a representar personalmente la recomposición de las relaciones con el Gobierno mexicano y a dar su espaldarazo a la cruzada del presidente Felipe Calderón contra los carteles de la droga. El presidente estadounidense dijo sentir “la mayor admiración” por el esfuerzo que hace su homólogo mexicano “en la lucha contra el narcotráfico”.

Obama aspira, según dijo, en una declaración asentada por Felipe Calderón, a que “nuestra meta común sea que esta lacra deje de ser un problema estructural para convertir en un problema exclusivamente policial”.

Como se esperaba, los dos mandatarios pronunciaron discursos conciliatorios y hablaron del “inicio de una nueva era” en las relaciones bilaterales. Los gestos de reconciliación estuvieron muy presentes tras semanas de desencuentros y acusaciones mutuas sobre las responsabilidades de cada uno en el combate antidroga.

Calderón aguardaba con expectación la estrategia de mano tendida del presidente Obama, interesado en desmarcarse del profundo desdén que su predecesor, George W. Bush, manifestó hacia México, sobre todo después de que el gobierno del entonces presidente Vicente Fox fuera uno de los últimos en expresar sus condolencias por el 11-S.

En las últimas horas, la nueva Administración estadounidense ha multiplicado las señales de su compromiso con el combate que libra el Gobierno mexicano contra las narcomafias. Washington anunció el miércoles la inclusión de tres bandas mexicanas –el cartel de Sinaloa, los Zetas y la fami-

lia Michoacana– en su lista de organizaciones dedicadas al narcotráfico internacional.

El portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs, señaló que la decisión “subraya el apoyo de Estados Unidos a la lucha del presidente Calderón”. La medida permite al Departamento del Tesoro bloquear las cuentas bancarias de los barones de la droga y con-

Washington bloquea las cuentas bancarias que los barones de la droga mexicanos tienen en EE.UU.

gelar sus bienes en territorio estadounidense. La Casa Blanca también hizo público el nombramiento de Alan Bersin como nuevo zar de la frontera, con atribuciones en materia de seguridad y comercio. En sus primeras declaraciones, Bersin reiteró, en un español más que correcto, el nuevo mantra de la corresponsabilidad

estadounidense en la persecución de los carteles.

En cuanto a la cooperación, la principal preocupación del presidente Calderón es el tráfico de armas a través de la frontera estadounidense. En este sentido, logró arrancar ayer la promesa a Obama de que luchará por cortar el flujo de armas. El Gobierno mexicano calcula que un 90% del arsenal de los narcotraficantes proviene de EE.UU. El procurador general de la República, Eduardo Medina Mora, ha asegurado que las 52.000 armas intervenidas al crimen organizado en los dos últimos años representan cinco veces el armamento de la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC).

Aunque muy *narcotizada*, la agenda bilateral incluía también un contenido comercial y la eterna y pendiente reforma de la política de inmigración en EE.UU. En la entrevista de más de una hora que mantuvieron en la residencia presidencial de Los Pinos, Obama y Calderón estudiaron posibles salidas a la revocación por parte del Congreso estadounidense del plan piloto que, en el marco del tratado de Libre Comercio (TLC), permitía a los camiones mexicanos circular por el territorio al norte del río Grande. En respuesta, México, cuyo sector exterior depende en un 80% del mercado del otro lado, impuso aranceles a decenas de productos estadounidenses. Desde el punto de vista mexicano, se trata del mayor golpe al TLC en sus quince años de vigencia y de una acción de proteccionismo inaceptable. En materia migratoria, era previsible que Obama presentase a Calderón las líneas maestras de la reforma que pretende este mismo año para legalizar a unos doce millones de inmigrantes indocumentados residentes en Estados Unidos, la mitad de los cuales son mexicanos.●

CUBA

Democratización o embargo

■ Para Obama, el levantamiento de las restricciones de viajes y remesas de familiares a Cuba representa “una muestra de buena voluntad” a la que espera que el régimen castrista responda. Corresponde a Cuba dar el próximo paso, según Obama, y “hay una serie de medidas que puede tomar para avanzar más allá de las pautas de los últimos cincuenta años”.

La derecha intenta reagruparse con ataques furibundos contra Obama

Ensayo de revuelta populista

MARC BASSETS
Nueva York. Corresponsal

Newt Gingrich. ¿Quién lo recuerda? El impulsor del resurgir conservador en los años noventa y ex líder de la mayoría republicana en la Cámara de Representantes, el hombre que le hizo la vida imposible al presidente Bill Clinton, ha regresado. Después de años semirretirado de la política, Gingrich se está erigiendo en una de las voces más críticas con el nuevo presidente Barack Obama.

El miércoles por la noche, cuando Gingrich apareció en un pequeño escenario frente al Ayuntamiento de Nueva York, los miles de personas que llevaban horas esperándolo estallaron en gritos y aplausos. El veterano republicano era el orador estrella de uno de los centenares de mítines que el 15 de abril –fecha límite para hacer la declaración de la renta– se celebraron en todo el país.

Instigadas por la cadena de televisión conservadora Fox y apoyadas por el debilitado Partido Republicano, las manifestaciones querían reeditar la llamada Boston Tea Party, la rebelión de 1773 contra los impuestos británicos en las colonias americanas. La Boston Tea Party fue uno de los hitos de la independencia.

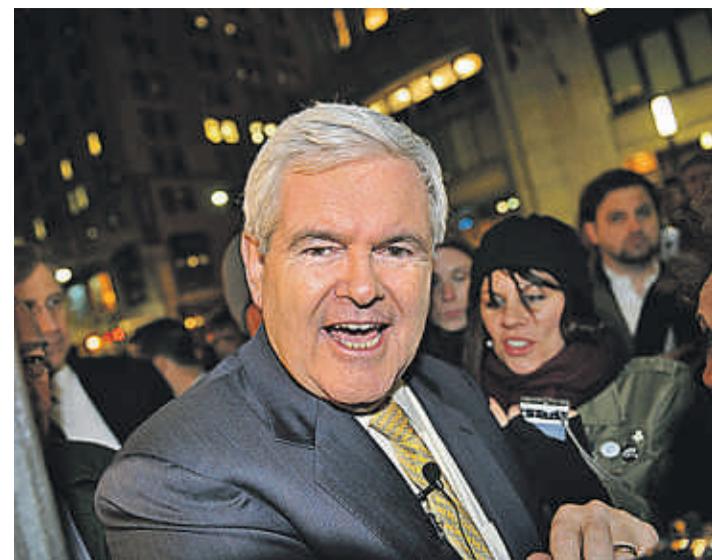
Este último eslogan merece una explicación: Barry es el diminutivo que Obama recibía de pequeño. Soetoro es el nombre del segundo marido de su madre, un indonesio. Durante la campaña electoral de noviembre corrió el rumor entre emisoras ultra de que Obama no podía acreditar haber nacido en Estados Unidos y sería un presidente ilegítimo.

Analistas como George Packer, que escribe en el semanario *The New Yorker*, conectan la revuelta conservadora con una tradición conspirativa y “paranoica” –como la llamó en 1963 el historiador Richard

Los republicanos, debilitados y sin líder, apoyan mítines organizados en internet

Hofstadter– endémica en Estados Unidos y visible esta vez en las teorías sobre el socialismo de Obama o los rumores sobre su nacionalidad.

Manifestaciones como las del miércoles –organizadas en parte por internet, al estilo de la campaña electoral de Obama– reflejan el descontento populista con el aumento del gasto y con el rescate, a costa del contribuyente, de bancos y



STEPHEN CHERNIN / AP

Gingrich, al subir el miércoles al escenario de la Tea Party

Ahora el *colonizador* sería Obama, decidido a ahogar a los ciudadanos con impuestos (en realidad, el presidente pretende bajar los impuestos a la mayoría de contribuyentes) y deuda (según los planes presupuestarios, el déficit se disparará a niveles récord).

Los carteles que exhibían los manifestantes de Nueva York eran reveladores. “No soy tu cajero automático”. “El socialismo huele a Barack Obama”. “Creo en la Constitución. Soy de extrema derecha”. “Obama no es mi niñera”. “Barry Soetoro, muéstranos tu certificado de nacimiento antes de recortar las tropas”.

empresas que originaron la recesión actual.

Las protestas también reflejan la desorientación de la derecha estadounidense ante la enorme popularidad de Obama, así como las dificultades para encontrar un líder. De ahí que figuras como el agitador radiofónico Rush Limbaugh o la vieja gloria Gingrich aparezcan como sus líderes. Con la bandera de la disciplina fiscal y la vista puesta en las elecciones legislativas del 2010, el movimiento conservador intenta ahora reagruparse tras la desbandada del final de la presidencia del despilfarrador George W. Bush.●